

BANCO DE CARTAGENA

Capital completamente desembolsado 10.000.000 de pesetas
Fondos de reserva pesetas 1.600.000

CASA CENTRAL EN MADRID

Sucursales en Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cadiz, Lorca, Aguilas, Ea Unión, Mazarron, Orihuela, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Alcoy, Totana, y Yecla.

Realiza toda clase de operaciones de Banca en las condiciones más módicas y abona a las cuentas corrientes los intereses siguientes:

Cuenta corriente a la vista	1	por 100	anual
» » a un mes	1 y 1/2	por 100	»
» » a dos meses	2	por 100	»
» » a tres meses	3	por 100	»
» » a seis meses	3 y 1/2	por 100	»
» » a un año	4	por 100	»

Caja de ahorros

cuando la afección se ha generalizado, adquiere una denominación especial.

En Sevilla hace pocos años, coincidió la aparición de aquellos sufrimientos intestinales con la del famoso astro taurino de Triana, con el fenómeno de Belmonte. Bueno: pues a aquel mal de moda, se le llamó "El delirio por Belmonte".

Así, que era raro escuchar diálogos como el siguiente:

—¿Cómo está su mamá?
—pregunta un jovencito a una muchacha.

—Pues en casa desde hace dos días.

—¿Y qué padece?

—El delirio por Belmonte.

Ahora el pueblo madrileño acaba de bautizar al gobierno de reciente formación, con un mote graciosísimo: «Gobierno de rayadillo».

Esta denominación no ha dejado ser oportuna y fundadísima.

El rayadillo, esa tela de algodón, se usó en el ejército durante los meses de estío, y como el Gabinete actual, por la altura enana de muchos de sus componentes se ve que es cosa transitoria y extra pecedera, a la gente no se le ha ocurrido otra cosa que llamarle: "Gobierno de rayadillo".

Y así será. Seguramente que, para el próximo otoño, cuando aparezcan los primeros días frescos y haya que pensar en abrigarse, se echará de ver la necesidad de cambiar de Gobierno, por otro más consistente.

Si no, al tiempo.

R. de Santa Ana.

Prohibida la reproducción

Quejas del vecindario

Los vecinos de la calle del General Eytier y otras calles próximas a la Plaza de Abastos, se quejan de que en "ciertos establecimientos, sitios en esta y abiertos al público casi toda la noche, se entretienen los parroquianos en disparar «piolas», a las altas horas de la noche ocasionando el susto consiguiente al que está durmiendo tranquilamente en su cama.

Entendemos, que ni a grandes ni a chicos, debe consentirse el "culto" entretenimiento de «correr la pólvora».

Los vecinos de la calle de Palmera de Uceta exponen con justa razón la siguiente queja.

Todas las tardes se situa en dicha calle un carro para cargar trapos viejos.

Los ropavejeros en carga dos de conducir la carga abandonan los corvos llenos

de harapos pestilentes e infectos, que muchas veces amontonados éstos, impiden el paso a los vecinos y transeuntes, sembrando el suelo de estos mortíferos harapos, y les llamamos así, porque muchos de ellos serán conductores de toda clase de microbios.

En esa calle esta el Horno de pan cocer de Juan Bastida, y a toda costa debe prohibirse esa carga en esa forma.

Bien que si no está prohibido ese tráfico se prohíba terminantemente que los echen a rodar, o bien que esa carga se efectúe a las altas horas de la noche, otra cosa es convertir las calles en un Aduar morisco, con grave perjuicio de la salud.

Banco de Cartagena Caja de ahorros

INTERES ANUAL AL 3 POR CIENTO

Para toda clase de detalles e informaciones, visitad sus oficinas.

Miguel García Alarcón

El entierro.

A las once y media de esta mañana, ha tenido lugar el entierro del que fué nuestro amigo queridísimo y distinguido médico, don Miguel García Alarcón.

Desde las diez de la mañana, la calle de Selgas en la cual tenía su domicilio el llorado amigo, empezó a verse poblada por muchas personas que haciendo hora, esperaba la del entierro.

A las once y cuarto, el tránsito por dicha calle era difícil por la inmensa aglomeración de público. Componían éste, numerosísimas representaciones de todas las clases sociales. Tiempo hace, que no hubo en Lorca manifestación de duelo tan sen-

tida e imponente, como la de esta mañana. Las generales simpatías y los hondos afectos que supo conquistar se García Alarcón, se han puesto de relieve hoy, en esa hora tristísima en que sus restos iban a ser conducidos a la última morada.

Todo el mundo lamentaba la prematura muerte del pobre Miguel. Los muchísimos pobres que diariamente acudían a su clínica, hombres, mujeres y niños, lloraban la muerte de su bondadoso médico.

A las doce menos cuarto llegó todo el clero parroquial con cruz alzada.

La dolorosa escena que se desarrolló en la casa mortuoria, al despedir la desconsolada viuda y familia del fallecido, los restos del ser queridísimo, fué verdaderamente dolorosa.

En marcha el fúnebre cortejo, componíanlo estandartes y banderas de todas las Hermandades: gran número de labradores con cirios encendidos; el clero parroquial, la caja mortuoria de ébano tallado en hombros de amigos del finado que quisieron rendirle este último tributo de cariño. Las cintas eran llevadas por los señores don Juan Martínez de Miguel, don Francisco Gimeno Baduell, don Antonio Vallejo Navarro, don Ezequiel García Martínez, don José Abellán y el señor Parra Eytier.

La presidencia, era tan numerosa, que no damos nombres por no incurrir en involuntarias omisiones. A continuación un gentío inmenso que ocupaba la calle de Canalejas y Puerta de Nogalte; pudiéramos decir el pueblo todo, que tributaba el último homenaje de cariñoso respeto, al médico distinguido, al hombre digno y bondadoso, al amigo leal y sincero, buen esposo,